

cada uno de los trascendentales personales y los principales problemas a los que se enfrenta el conocerlos (a diferencia de Polo que considera la libertad como distinta del coexistir, el autor no repara en este asunto considerando sólo tres trascendentales personales); el capítulo décimo está reservado a ‘La trascendentalidad de la belleza personal’ que si bien el autor no parece considerarlo un trascendental personal, lo propone como la unión armónica de los trascendentales personales; los últimos dos capítulos son de especial interés pues en ellos el autor investiga los temas superiores de la antropología y su conexión con el destino escatológico preguntándose en uno si ‘La persona humana puede culminar desde sí’ y, en otro, sobre las relaciones de la ‘Antropología de la intimidad y cristianismo’; por último, se añade una rica *Bibliografía* nutrida de pensadores de toda índole.

Podría decirse que en este último trabajo de Sellés se condensan sus principales averiguaciones antropológicas en orden a continuar los descubrimientos a los que ha abierto paso la antropología trascendental. Es de especial interés sus disquisiciones sobre la enfermedad espiritual, sobre la esperanza como clave de la libertad trascendental, sobre la belleza personal, y sobre la filiación del ser personal con respecto al ser divino. Sin embargo, posiblemente el asunto más relevante y donde se juega el meollo de la obra se encuentra en los capítulos octavo y noveno donde el autor concentra su atención en la triple dimensión del amar personal humano y divino así como en la misericordia divina.

En síntesis, nos encontramos ante una antropología que más que atender a modelos de hombre imperfectos, pone –como su autor mismo pretende– “el centro de atención en lo nuclear humano, la intimidad, que constitutivamente no es imperfecta, y en su Modelo personal, que, obviamente, tampoco lo es”.

Alberto Vargas
albertovargas@gmail.com

J.F. Sellés, *Los tres agentes de la sociedad civil: familia, universidad y empresa*
Madrid, Eiunsa, Tribuna Siglo XXI, 2013, 340 pp. ISBN: 978-84-8469-325-3.

Junto con *Riesgos actuales de la universidad: cómo librarse de ellos y ¿Qué es la filosofía?*, este último libro de Sellés publicado por Eiunsa es su tercer esfuerzo por mostrar la vitalidad que la antropología trascendental tiene para iluminar

de un modo nuevo las realidades más manifestativas del hombre. En esta ocasión el autor ha concentrado su atención en lo que Leonardo Polo ha llamado los tres agentes de cambio de la sociedad civil. Se trata de las tres organizaciones en las que al parecer de Polo descansa el dinamismo social en nuestra situación actual: la familia, la universidad y la empresa.

Conviene advertir al lector que este trabajo no es un tratado sobre la sociedad civil y ni siquiera sobre las tres organizaciones mencionadas. Tampoco nos encontramos ante un estudio sociológico o de teoría de las organizaciones. Esta investigación se encuentra justo previo –o tal vez posterior– a estas disquisiciones pues pretende ser una fundamentación antropológica de la sociedad civil y más concretamente de sus organizaciones superiores. En cierto modo estamos ante un trabajo inédito del cual es difícil encontrar réplica pues es aún escasa la investigación antropológica de la sociedad.

Como toda antropología que se precie de seriedad, el trabajo de Sellés concentra su atención en el ser personal como fuente para iluminar sus manifestaciones. Este es precisamente el planteamiento de Polo del que Sellés es expresamente deudor. Concretamente en el caso de estas organizaciones la atención se presta a las personal involucradas: padres e hijos, profesores y alumnos, empresarios y empleados. De este modo las averiguaciones aquí propuestas no son sobre las organizaciones en sí, sino sobre sus agentes. Aunque esto es especialmente original y de sumo interés, se echa en falta la conexión de la antropología con las investigaciones sociológicas, políticas, pedagógicas, psicológicas y empresariales de modo que la antropología pueda ofrecer el servicio de unificar el conocimiento de estas ciencias ofreciendo fundamento y sentido. Lo que estas organizaciones tienen en común son las personas.

El libro se organiza en doce capítulos donde se exploran las diversas vinculaciones antropológicas entre todos los actores mencionados dentro de una organización y entre ellas: 1) *Persona, familia y sociedad*; 2) *Familia y solidaridad*; 3) *Familia y educación*; 4) *¿Educar o aprender de los niños?*; 5) *Amistad y educación*; 6) *Universidad y verdad*; 7) *Verdad y amistad*; 8) *Amistad y saber personal*; 9) *Persona y economía*; 10) *Persona y empresa*; 11) *Familia y empresa*; 12) *Universidad y empresa*. De estos capítulos, son de especial interés y profundidad el segundo, el cuarto y el décimo. El libro carece de bibliografía porque a pesar de tener altura especulativa el autor ha deseado poner la antropología a disposición de un amplio público dejando a un lado el aparato crítico y el lenguaje sofisticado.

Pensar antropológicamente la sociedad es relevante porque hoy la sociedad civil, como agente de cambio, se encuentra ante un trilema de posturas

contradictorias. Cuando la discusión contemporánea sobre esta realidad social no oscila entre el Estado y el mercado, se abandona a la utopía. Esto significa entender a la sociedad civil en sentido negativo, es decir, en contraposición con estos centros de poder. Detrás de este trilema de la organización social se esconde un profundo pesimismo ante la vitalidad del hombre y de la sociedad. Una aproximación antropológica a esa realidad permite superar la tricotomía de la compleja problemática social en la que nos encontramos. Este esfuerzo sólo es posible si el “approach” que ilumina esta problemática es abierto a la dimensión trascendental tanto del hombre como de su manifestación en la sociedad. Por ser una continuación del pensamiento de Polo, este libro no sólo es de interés para todo aquél que encuentre relevante el pensamiento del filósofo español, sino también para aquel interesado en fundamentar antropológicamente la teoría de la acción, la sociología familiar, el trabajo universitario y la teoría de las organizaciones. Sin embargo, es de interés sobre todo para padres, profesores y empresarios que son los principales agentes en este juego social.

Alberto Vargas
albertovargas@gmail.com

En el nº 40 de la revista en red *Miscelanea Poliana* (2013) aparecen publicados los siguientes escritos de los autores que se indican a continuación: Urbano Ferrer: “Expresiones del principio de identidad”; Ignacio Falgueras: “El principio de causalidad”; Gabriel Martí: “El ser del espíritu y la libertad trascendental”; Blanca Castilla: “Noción de persona y antropología trascendental”; Javier Rospigliosi: “Educar para imprevistos”; Julián Calderón: “Notas personales sobre el ser de los objetos matemáticos”.

En 2013 se celebró en Madrid la III Jornada de AEDOS sobre el pensamiento de Leonardo Polo en torno al tema ‘Filosofía y economía’. Las intervenciones fueron, por este orden, las siguientes: Juan A. García González “La economía en la filosofía de Polo”; Juan Fernando Sellés: “Nueve consejos para el directivo de empresa”; Ignacio Falgueras Salinas e Ignacio Falgueras Sorau-